

PANEL FRONTERAS MÓVILES: ESPAÑOL, PORTUGUÉS, PORTUÑOL

## Erico Verissimo: «aquí y allá el inconsciente me traiciona»



---

DENISE MOTA<sup>1</sup>

«Mis libros están lejos de ser memorias disimuladas. Utilizo en ellos mis vivencias. Aquí y allá el inconsciente me traiciona.»<sup>2</sup> Así describía el *gaúcho* Erico Verissimo (1905-1975) —el novelista más importante de Rio Grande do Sul y uno de los autores de ficción, editores y traductores más ineludibles de Brasil— la génesis de su obra, poblada de anécdotas sobre los avatares del hombre común y los desafíos enfrentados por el alma humana en la búsqueda de paz y felicidad o, en términos más inmediatos, en su lucha por sobrevivir en un mundo bello pero lleno de hostilidades.

En este trabajo, trataremos de presentar en líneas breves la biografía de Verissimo, el conocido escritor de «El Tiempo y el Viento» trilogía épica sobre la formación de la identidad *gaúcha* que es considerada una de las obras maestras de las letras portuguesas. Repasaremos sus orígenes, referencias intelectuales, trayectoria profesional y la percepción aguda del rol del inconsciente en su creación literaria —tema central de este texto—. Acompañaremos de qué manera hechos, casi siempre laterales en su cotidiano de múltiples tareas, terminan apareciendo con destaque en sus

1 Priodista y traductora, master en Integración Regional en el Mercosur por la Universidad de San Pablo, Brasil. Minas 1077, Montevideo. dmota.silva@gmail.com

2 Corrêa da Costa, M. I. Um gaúcho sem esporas. En: *Jornal do Brasil*. Rio de Janeiro, 21.12.68.

historias bajo otros «atuendos», y cómo relaciona el arte de escribir a la capacidad de dejar fluir el inconsciente.

Primero, pasemos a grandes rasgos por la biografía del autor. Erico Verissimo fue profesor, diplomático, bancario, socio en una farmacia y, antes de todo eso, empleado en un mercadito de frutas y verduras en Cruz Alta, ciudad del interior de Rio Grande do Sul. Fue un niño enfermo, tan enfermo que llegó a ser desahuciado por los médicos. Su mal, se pudo detectar felizmente a tiempo, consistía en una meningitis acompañada de bronconeumonía.

Recuperado, avanzó en los estudios pero, después de la separación de sus padres, terminó en un negocio familiar, vendiendo ajo, cebolla y lo que le pidieran. A los 13 años su lectura se componía, por ejemplo, de «Crimen y Castigo», de Dostoiévski, «Anna Karenina», de Tolstoi, y obras de Émile Zola y del portugués Eça de Queirós.

A los 27 publica su primer libro, «Fantoches» (Marionetas), colección de cuentos. Admirador de Albert Camus, recibió al franco-argelino cuando estuvo de visita en Porto Alegre en 1949. Fue amigo de Clarice Lispector —una de las autoras más emblemáticas de la prosa de tenor psicológico en Brasil— y contemporáneo de Jorge Amado, José Lins do Rego, Mario Quintana y otros referentes de las letras nacionales.

Como editor de libros y traductor, hizo llegar a Brasil obras de Marcel Proust, James Joyce y Virginia Woolf, no por azar maestros en el uso literario del «flujo de consciencia», término creado por el psicólogo William James en 1890 y que, en literatura, consiste en el intento de retratar los procesos mentales de los personajes sin interrupciones ni fragmentaciones, sino en un «chorro» de referencias y pensamientos entrecruzados, tal como ocurrirían en sus mentes.

Verissimo también tradujo «Felicidad», de la neozelandesa Katherine Mansfield, en 1940. El año anterior, ya había compuesto la versión al portugués del cuento «Psicología», de la autora.

En 1943 fue profesor de literatura brasileña en la Universidad de California en Berkeley. Volvería a Brasil dos años después pero seguiría yendo a Estados Unidos con distintas funciones, entre ellas la de director del Departamento de Asuntos Culturales de la Unión Pan-Americana de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Es padre de Clarissa, artista plástica, y Luis Fernando Verissimo, hoy con 75 años y uno de los más lúcidos y brillantes articulistas y cuentistas de Brasil.

#### TIEMPO, VIENTO, MASCULINO, FEMENINO

«El Tiempo y el Viento» es su obra más conocida y reconocida, considerada por él la única que «iba a durar», aunque al final todos sus escritos lo hayan logrado. Es considerada una de las novelas más importantes de la literatura brasileña y tiende puentes con varios elementos de la cultura uruguaya, consideración compartida por intelectuales como Circe Maia, poeta uruguaya que tiene ancestros de origen brasileño y está traduciendo Mario Quintana, otro *gaúcho* fundamental, poeta de Rio Grande do Sul. Sobre la cercanía, no solo geográfica sino cultural entre Uruguay y la tierra de Erico Verissimo, dice Circe Maia, en conversación con la autora durante la producción de este trabajo: «Es muy cierta la relación estrecha del norte de nuestro país, especialmente Rivera y Tacuarembó, con Rio Grande do Sul. Una gran parte de nuestra población —mi familia incluida— tiene ascendientes que llegaron de allí. Mi madre me contaba historias, leyendas, creencias populares que venían del Sur de Brasil. También nuestras costumbres, nuestra música, nuestra literatura recibe esa importante influencia».

Y, en cuanto a la obra maestra de Verissimo, observa: «'El Tiempo y el Viento' es naturalmente reconocida como una novela extraordinaria, que nos hace vivir toda una época con la intensidad y la fuerza de sus personajes y de sus episodios».

«El Tiempo y el Viento» narra anécdotas, a lo largo de varias generaciones, de una familia de Rio Grande do Sul mientras ocurren, en paralelo, hechos esenciales de la historia de ese Estado entre 1745 y 1945. Están presentes en la trilogía, directa o indirectamente, hitos fundamentales como la llegada de los primeros inmigrantes alemanes para ocupar y trabajar en el territorio o el suicidio del entonces presidente de Brasil, el *gaúcho* Getulio Vargas, en 1954. Además de recomponer la génesis de su tierra, Verissimo recorre las raíces indígenas, portuguesas y españolas, las leyendas y creencias que componen las fibras físicas y emocionales del *gaúcho* original.

Uno de ellos es Rodrigo Cambará, entre los personajes centrales de la obra, un «macho que tiene el coraje de agarrar la vida en sus brazos, ser lo

que es, decir lo que piensa, hacer lo que desea, comer lo que tiene ganas»<sup>3</sup>, según anota Verissimo.

Las costumbres, los proverbios, el vocabulario de un lugar y una época se plasman en la narrativa del autor. Sobre ella, decía: «En determinado punto de mi actividad de autor de ficción, sentí que debía a Rio Grande do Sul una novela sobre su gente, su tierra y su historia»<sup>4</sup>.

Trátase de una obra de más de 2.000 páginas que le exigió a Verissimo 15 años de trabajo. En 1949 publica el primer tomo, «El Continente»; dos años más tarde sale «El Retrato», la segunda parte. Viaja a Washington, donde trabaja para la OEA, vuelve una vez más a Brasil en 1956 y en 1958 empieza la tercera y última parte de «El Tiempo y el Viento», bautizada «El Archipiélago».

En la trilogía, como en muchos de sus escritos, el inconsciente es compañero indisociable y prontamente reconocido por el autor. Como cuando afirma: «Estoy un poco, incluso, en las viejas de 'El Tiempo y el Viento'»<sup>5</sup>. La obra alcanzó repercusión tan destacada entre público y crítica que recibió dos adaptaciones para televisión, una de 1967 (por la extinta TV Excelsior), y otra de 1985, realizada por TV Globo y con producción de extremada calidad, simbolizada por la presencia de actores de gran prestigio, como Gloria Pires en uno de los papeles centrales, y por la música de Tom Jobim como tema de apertura.

Su reconstrucción del nacimiento de la identidad *gaúcha* brasileña también suscitó un sinnúmero de estudios académicos. Sobre el significado mítico del tiempo y del viento en Verissimo, quien, además de bautizar su novela principal, recurre a esos conceptos en muchas de sus otras obras. El escritor Antonio Hohlfeldt, profesor de la PUC-RS (Pontificia Universidad Católica del Rio Grande do Sul) y ex vicegobernador de ese Estado comenta:

«El tiempo es un elemento representativo de la vida, y por lo tanto femenino», y observa que muchas palabras designativas de tiempo, como

3 Verissimo, E. *O arquipélago*. Porto Alegre, Globo, 1961, p.203.

4 Freire d'Aguiar, R. Erico Verissimo: um solo de clarineta. En: *Manchete*. Rio de Janeiro, 04.08.73.

5 Corrêa da Costa, M. I. Um gaúcho sem esporas. En: *Jornal do Brasil*. Rio de Janeiro, 21.12.68.

«hora», son femeninas en distintos idiomas occidentales. «Él se construye verticalmente y designa la conservación de la propiedad y de la vida; que en la trilogía 'El Tiempo y el Viento' está simbolizada por la tijera que, de Ana Terra y Bibiana (personajes femeninos centrales de la trilogía), usan para cortar el cordón umbilical de los niños al nacer.»<sup>6</sup>

Y sigue: «El viento es un elemento representativo de la muerte y, por lo tanto, masculino, porque son los hombres, con sus guerras y su violencia, los que producen la muerte. Él se construye horizontalmente, porque designa la conquista y la posesión (violenta, por lo general), a través de figuras como el Capitán Rodrigo y del propio Rodrigo Cambará, su nieto. El símbolo básico de este elemento es un puñal heredado por Pedro Misionero, guardado por su madre, Ana Terra, y que pasa, de generación en generación, a lo largo de todo el clan».

Concluye Hohlfeldt: «A través del viento, se construye la acción que parte del individuo hacia el colectivo. Así, el viento es un elemento dinámico, tanto el que queda como el que pasa, a través de la acción del tiempo, que es un elemento externo, agente de transformaciones históricas que ocurren de forma independiente de la voluntad (consciente) del ser humano pero sin duda exclusivamente por medio de su acción. Es, entonces, una visión dialéctica la que tiene Erico Verissimo sobre la historia, razón por la que la oposición entre masculino y femenino cobra dimensiones fundamentales a la hora de comprender su obra».

## EL HOMBRE Y EL NIÑO

El inconsciente es el secretario de todas las horas de Verissimo, su amigo íntimo e infaltable. Sobre su método de escritura dijo en 1969, en charla con la escritora Clarice Lispector: «Planifico pero nunca obedezco rigurosamente al plan trazado. Las novelas (y tú sabes de eso mejor que yo) son artes del inconsciente»<sup>7</sup>.

6 Hohlfeldt, A. Terra de contrastes. En: *Cadernos de literatura brasileira – Erico Verissimo*, número 16, 2003: pp. 103-104.

7 Lispector, C. Não sou profundo. Espero que me desculpem. En: *Manchete*. Rio de Janeiro, 04.01.69.

Al año siguiente, volvería al tema en una entrevista para una publicación de Porto Alegre. Dijo: «Cuando el consciente se da cuenta (el consciente a veces es medio lento en eso de percibir cosas sutiles) que corre el riesgo de ‘copiar’ una persona de la vida real, él trata de ‘disimular’ y usar solo en parte —o dar marcha atrás totalmente— las informaciones del inconsciente. Un verdadero novelista no fotografía, quiero decir, no retrata conscientemente la gente que conoció. Aunque quiera hacer eso, verá que no es totalmente posible. Muchas veces hice planes para un personaje mío, y allá, repentinamente, él empezó a decir y hacer cosas que no estaban previstas. Esa era una señal de que tenía vida propia, estaba vivo. El remedio sensato fue dejarlo libre.»<sup>8</sup>

Y ejemplifica: «En 1954, en el lobby de un hotel en la ciudad de Caracas, donde me encontraba tomando parte de una reunión interamericana de ministros de Educación de la OEA, vi salir de un ascensor un hombre de mediana edad, de características indígenas, vistiendo ropas evidentemente nuevas, compradas para la ocasión, y con un sombrero Gelot en la cabeza. Me pareció un tipo curioso (un aborigen diplomático —pensé—) y ‘me olvidé’ la imagen y el momento. Bien, el que se olvidó fue el consciente. El inconsciente lo registró todo. Y, nueve años después, en Brasil, estando yo frente al papel, lápiz en mano, pensando en cómo debería empezar un libro de impresiones sobre Grecia, ocurrió que la mano —dirigida por el inconsciente— dibuja una cara indígena coronada por un sombrero Gelot. Me olvidé de Atenas y me fijé en el dibujo. Una idea empezó a nacer... Escribí por debajo de la figura ‘El Señor Embajador’. Ese fue el origen de la novela que lleva ese nombre y que apareció en Brasil dos años más tarde y que ya fue traducido al inglés, alemán y ruso», contó Verissimo en entrevista a un diario *gaúcho* en 1970.

También para tejer nuevamente hilos sueltos, para solucionar conflictos o para tratar de descifrar enigmas que su alma encerraba, en cuanto a las frustraciones y pérdidas de la vida privada, el inconsciente fue herramienta omnipresente para el escritor. «Creo que el hombre es esclavo

8 Dinorah, M. Erico, retrato de um escritor. En: *Correio do Povo*. Porto Alegre, 07.06.70.

del niño. Y que, de cierta manera, el niño sigue allí en el hombre. Es de lo que me estoy dando cuenta al escribir memorias. He descubierto, en hechos, ideas y sugerencias de la niñez, las semillas de algunos personajes de mis novelas.»<sup>9</sup>

En ese sentido, una vez más «El Tiempo y el Viento» es seminal para el autor, que innúmeras veces señaló la separación de sus padres como una de sus tristezas más grandes. En «Solo de Clarineta» —libro de memorias que es también una reflexión sobre el arte de escribir— registra: «Lo importante es que un día me desperté a la más dulce de las realidades: la de que había encontrado el hogar perdido. Concluí que la línea melódica de mi vida había sido (...) una búsqueda de la casa y del padre perdidos. Allí estaba la casa. Los cuadros, los muebles, el aspecto general, la gente que visita, los amigos, visitantes que nadie espera. Y el padre. También eso, ese problema, estaba resuelto. En 'El Archipiélago', yo había hecho las paces en el diálogo entre Floriano (personaje que es un escritor, y también alter ego de Verissimo) y Rodrigo Cambará. Y ahora descubría que me había vuelto el padre de yo mismo»<sup>10</sup>. ♦

9 Freire d'Aguiar, R. Erico Verissimo: um solo de clarineta. En: *Manchete*. Rio de Janeiro, 04.08.73.

10 Loureiro Chaves, F. *Erico Verissimo: Realismo & sociedade*. Porto Alegre, Mercado Aberto, 1981, p. 88.

## RESUMEN

El texto propone una reflexión sobre el rol del inconsciente en el *modus operandi* del escritor Erico Verissimo, ocupante del rango más alto en el panteón de las letras de Rio Grande do Sul y uno de los autores brasileños más identificados con las sensibilidades del Río de la Plata. Lo que se destaca son fragmentos de obras de Verissimo en que el inconsciente trabaja más allá de lo que supone el novelista y en donde, según sus propias palabras siempre, asume rol protagónico a la hora de construir escenas, personajes e, incluso, historias. Esta reflexión sirve de «excusa» para repasar algunos de los hitos fundamentales de la vida y la obra del escritor que materializó e inmortalizó el inconsciente colectivo *gaúcho* en la trilogía épica «El Tiempo y el Viento», inscripta entre los clásicos de la literatura de Brasil.

*Descriptores:* BIOGRAFÍA / LITERATURA / INCONSCIENTE

*Autores-Tema:* Verissimo, Erico

## SUMMARY

This essay proposes a reflection on the role of the unconscious in Erico Verissimo's *modus operandi*. The writer is settled in the top of the pantheon, concerning Rio Grande do Sul literature, and is among one of the Brazilian authors most identified with the sensibility of River Plate. Emphasis here is given to excerpts from Verissimo's novels where unconscious works in a way that goes far beyond what the author supposes, texts in which —always according to the novelist's words— unconscious took the leading paper when it came to constructing scenes, characters and even stories themselves. This reflection is an «excuse» to go over some of the life and work key facts of the author who materialized and immortalized the *gaúcho* collective unconscious through «Time and the Wind» epic trilogy, which turned out to be a classic of Brazil literature.

*Keywords:* BIOGRAPHY / LITERATURE / UNCONSCIOUS

*Authors-Subject:* Verissimo, Erico

## BIBLIOGRAFÍA

- CORRÊA DA COSTA, M. I. Um gaúcho sem esporas. En: *Jornal do Brasil*, 1968.
- DINORAH, M. Erico, retrato de um escritor. En: *Correio do Povo*, 1970.
- FREIRE D'AGUIAR, R. Erico Verissimo: um solo de clarineta. En: *Manchete*, 1973.
- HOHLFELDT, A. Terra de contrastes. En: *Cadernos de literatura brasileira* 16, 2003: pp. 103 -104.
- LISPECTOR, C. Não sou profundo. Espero que me desculpem. En: *Manchete*, 1969.
- LOUREIRO CHAVES, F. *Erico Verissimo: realismo & sociedade*. Porto Alegre, Mercado Aberto, 1981: p. 88.
- VERISSIMO, E. *O arquipélago*. Porto Alegre, Globo, 1961: p. 203.